

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 17 (1990)
Heft: 1

Inhaltsverzeichnis

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Impreso

Panorama Suizo

Revista para los Suizos del Extranjero
17º año

Publicación del Secretariado de los Suizos del extranjero de la NSH en colaboración con la Embajada Suiza en la Argentina.
Directora: Beatriz Pardo
Administración: Avenida Santa Fe 846, Buenos Aires
Impreso por Parada Obiol A.G. S.R.L., Cochabamba 344, 1150 Buenos Aires República Argentina.

La revista para los suizos del extranjero aparece cuatro veces al año en alemán, francés, italiano, inglés y español, en 30 ediciones regionales.

Impresión: Berna, París, Lugano, Nueva York, Melbourne, Wellington, Johannesburg, Buenos Aires.

Tiraje total: 245.000 ejemplares

Editor, redacción central, administración y publicidad: Secretariado de los suizos del Extranjero de la NSH
Alpenstrasse 26
CH-3000 Berna 16
Teléfono 031 44 66 25
Télex 912118 asse ch
Telefax 031 4421 58
Cuenta de cheques postales 30-6768-9

Los cambios de domicilio deben ser comunicados a la representación suiza donde cada uno está inscripto.

Panorama suizo

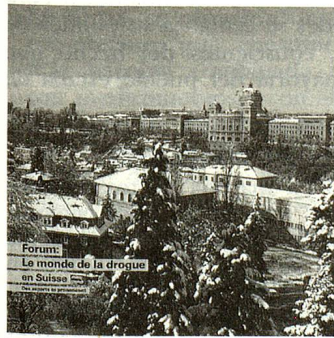


Imagen de un mundo intacto. Este decorado familiar esconde no obstante un problema que preocupa a los suizos más que los del medio ambiente y los pedidos de asilo: el número cada vez más creciente de toxicómanos.
(Foto Michael v. Graffenried)

Editorial

Atacar el mal de raíz



Día tras día, se reproduce la misma escena: si no hace demasiado frío los drogadictos se reúnen a las mismas horas en la «Kleine Schanze», una terraza de la ciudad de Berna a dos pasos del Palacio Federal, donde se tiene una vista magnífica de los Alpes. Todos juntos tratan de olvidar el mundo y olvidarse de ellos mismos. Es como si se hubiera tirado un tarro de pintura contra un frente recientemente renovado: la contrariedad se lee en los semblantes, mismo si las reacciones son diferentes. Todos traducen una gran perplejidad y un profundo desconcierto frente al problema que, según una encuesta, causó a los suizos en 1989 la mayor preocupación. Cabe hacerse dos preguntas: ¿cómo pudo llegarse a ese extremo y que puede hacerse ahora?

Actualmente es con la droga —dejando aparte el turismo (¿pero ¿no sería también una droga?)— con lo que se hace más dinero. Una solución, que tal vez pueda parecer la única, consiste sin lugar a dudas en dismantelar el tráfico descarado de la droga. ¿Hay también que continuar persiguiendo penalmente a los consumidores de drogas, hay que legalizar las drogas livianas, hay que admitir la entrega bajo control de drogas fuertes a los toxicómanos? La primera solución no resolvió nada hasta ahora, todo lo contrario. La última no dejaría de ser una capitulación pero más bien permitiría evitar lo peor, es decir la delincuencia creciente y el desasosiego de los toxicómanos (sin hablar del SIDA) y, a la larga, se revelaría un mal menor. En la Suiza Alemana, la tendencia a una liberación de la política en materia de estupefacientes comienza a difundirse a través de todos los partidos políticos. Pero volvamos a la primera pregunta, ¿cómo pudo llegarse a ese extremo? Tanto los especialistas críticos como el hombre de la calle lo reconocen sin vacilar: el rápido perfeccionamiento de los medios técnicos de comunicación (en otras palabras, la televisión) en los últimos veinte años acarrió la destrucción igualmente rápida de la capacidad de comunicación en el seno de la familia, vital para los jóvenes. Antes se hablaba del «calor de hogar». Para huir de ese vacío, uno se encierra en sí mismo, cae en la depresión, en el alcohol o en la droga. O también, es tal vez que el surtido cada vez más amplio de estupefacientes refinados condujo efectivamente a una corrupción del espíritu, a una mentalidad exigente de vivir sin sufrimientos. Si tal fuera el caso, es a nosotros que corresponde restablecer esa saludable capacidad de resistir el sufrimiento, que tanto admiramos en otros pueblos.

Pero, pasemos al otro tema de este número, los cambios: el señor Ministro Walter Fetscherin que durante tres años dirigió con competencia, humor y amabilidad, el Servicio de los Suizos del Extranjero, fue nombrado Embajador en Corea del Sud al 1º de enero de 1990. Le hacemos llegar nuestras más cordiales felicitaciones y le presentamos, así como a su familia, nuestros mejores votos para su próxima misión. Para terminar, me permito presentarme ya que soy la sucesora del señor Marco Zaugg. Me siento muy dichosa de continuar su tarea de corredactor de Panorama Suizo y de quedar en contacto amistoso con todos Ustedes.

Heidi Willumat, redactora

Sumario



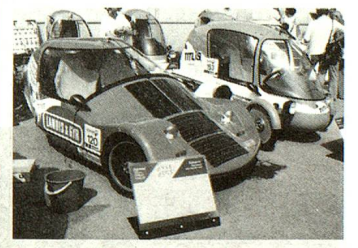
Foro:
La droga en Suiza **4**

Mosaico **10**

Páginas verdes
(Noticias locales)



Retrospectiva 1989 **13**



La energía solar
viento en popa **17**

Exposición de una
ciudad lacustre en
Zurich **19**

700 años **20**

Comunicaciones
del SSE **21**

Comunicaciones
Oficiales **22**